

EXTERIOR

CARTA DE BERLIN.

Berlin, 23 de marzo.

LA FIESTA IMPERIAL.

La Providencia de los corresponsales, tomando la forma de un distinguido compatriota, me facilitó el medio de entrar en el palacio imperial. A las siete recorría las calles en demanda del viejo Schloss, atravesando la nube de agua que se desahacia sobre Berlín. Por todas partes florecía la iluminación, reflejándose en largas y ondulantes líneas de fuego sobre el pavimento encharcado.

Las fachadas resplandecían. El gas, la vengala, la luz eléctrica, la antigua antorcha y el moderno arco voltaico, gigantesco pino embreado y pequeñas lamparitas incandescentes, que dibujaban en la oscuridad letras, cifras y emblemas, todos cuantos medios ha inventado el hombre para iluminar las tinieblas, hacían de Berlín una ciudad incandescente.

El castillo, ó palacio imperial, ó Schloss, es un antiguo edificio cuya parte principal construyó el elector Federico II. Causan pavor sus altos y negros muros; dan miedo sus inmensos patios empedrados; inspiran antipatía sus pequeñas ventanas y sus téntricas torres que elevan sus agujas á mucha altura. Más parece prisión de Estado que lugar de imperiales fiestas. En vez del cortejo fulgurante de damas, espérase hallar en las estancias del negro alcazar escenas lamentables de suplicios y muertes, y acaso al subir las entornilladas escalinatas el rumor de la plebe que aguarda al Emperador recuerda el popular furor de las luchas religiosas, cuando católicos y hugonotes chocaban en tremenda tempestad de hierro y sangre, el frac y el claque me parecían anacrónicos para presenciar la fiesta, y como que el número del alcazar pedía para todo el que le visitase armadura de acero y el montante de Carlos V.

Bien pronto, sin embargo, la fascinación cesó. Al pasar el vestíbulo, lleno de gigantesco lacayos vestidos de oro y cuyas piernas ciclópeas desaparecían bajo polainas de armiño, me encontré en la tibia atmósfera iluminada, entre uniformes brillantísimos, entre caras sonrientes. La fiesta iba á empezar en breve; el Emperador era esperado de un momento á otro. Había llegado la ocasión de ocupar mi puesto en una pequeña tribuna alta, desde la que, en compañía de cuatro periodistas alemanes y un corresponsal inglés, iba á asistir á la fiesta más importante que en nuestra generación ha dado un monarca.

Sentado en mi observatorio, la cartera abierta, el lápiz en la mano, mi atención se fijó en la sala mientras mi memoria evocaba recuerdos y fechas. Mis ojos veían la Sala Blanca, adornada con doce estatuas de los electores de Brandeburgo y una magnífica Victoria debida al cincel clásico de Raneh. En el fondo estaba el teatro, muy modesto por cierto y poco artístico en verdad. El telón era una tela plegada, y delante, sentados ante diez atriles, otros tantos músicos. El resto de la sala ocupabanla 15 filas de butacas rojas, que formaban un conjunto de 400 asientos.

Las dos primeras filas destinábanse á la familia imperial y á los príncipes, sus hués pedes de hoy. Quince arañas de cristal sostenían millares de bujías apagadas, y quinientas lámparas eléctricas encendidas. Cinco pajes de corte ocupaban las entradas, destacándose sobre los altos cortinones de terciopelo sus siluetas juveniles, sus cabezas rubias y sus trajes blancos.

La memoria me recordaba en tanto la accidentada historia del anciano Emperador, que en breve iba á presentarse como astro rey de una corte de reyes. Pasaban rápidamente por mi memoria su triste infancia en Königsberg, cuando los franceses eran dueños de Berlín; su gestión política como presidente del Consejo de ministros de su hermano el rey de Rusia Federico Guillermo IV; su huida de Berlín el 22 de marzo de 1848—¡anoche se cumplió también su aniversario—cuando el pueblo de Berlín le arrojó de la capital; sus luchas con el Parlamento; su advenimiento al trono; sus campañas de Dinamarca y Austria; y, en fin, su triunfo sobre Francia y su proclamación de Emperador. Llegar á los 90 años después de haber visto humilladas tantas altiveces, vencidos tantos enemigos, cambiados los sentimientos de su pueblo de odio en amor y la revolución suavizando sus ferezas hasta trocarse en glorificación y apoteosis, es algo grande, capaz de llenar de supremas alegrías el ocaso de una vida.

Vino á sacarme de estas reflexiones un ugiar que me entregó el programa de la función. Excepción hecha de una escena de *Tanhauser*, todo lo demás era español. Un cuadro vivo representando la célebre escena de Carlos V en casa del rico Tugger; una escena del *Don Carlos*, de Verdi, en que intervinían Isabel de Valois, la princesa de Eboli y el marqués de Posá; una escena de *Don Juan*, en que figuraban el héroe de las aventuras amorosas, Leporello, doña Elvira y doña Ana; y por fin un *Fandango* tocado por la orquesta mientras el cuerpo de baile ejecutaba la clásica danza española, y cuadros vivos de la antigua Sevilla. Tal era el programa.

Entraban ya en la sala damas y personajes. Uno de mis amables compañeros de tribuna, redactor del *National Zeitung*, me iba diciendo nombres, y muchos de ellos respondían en mi memoria á ilustres personas cuyos hechos, conferencias y viajes ocupan el telegrafo á diario. Vi al conde Herbert Bismarck, hijo del canciller y secretario del ministerio de Negocios extranjeros. Es joven, gigantesco, rubio, de largos bigotes á lo Víctor Manuel y luce con orgullosas actitudes su uniforme azul de la guardia. Estaba sentado cerca del enviado

del Papa, monseñor Galimberti, con quien conversé toda la noche, á lo que parece sobre asuntos bien ajenos á la fiesta imperial.

—¿Y el canciller? ¿Dónde está? ¡Ah! Bismarck no viene nunca á las fiestas de la corte. Oda la etiqueta, y después de haber hecho el imperio—una cosa tan grande—le parece ridículo transigir con las frivolidades palatinas—una cosa tan pequeña. El tratar con respeto y acatamientos á esta lechigada de príncipes mediatizados, á los cuales él ha cortado el uniforme á su gusto, fijándoles sueldo y rango, como haría con su servidumbre, le excita y le pone nervioso. No olvida su origen algo plebeyo, y ésta su mejor gloria.

Todo el salón estaba lleno. La muchedumbre de damas, con sus elegantes trajes; el lujo de pedrería y la riqueza de los adornos, necesitarían una pluma ducha en describir estos cuadros *fortunianos*, para lo que me declaro incompetente. La variedad de uniformes constituía un conjunto encantador. El general Córdova y el conde de Benomar, con los oficiales señores Sanchez, Milans y Planas, representaban las armas y la diplomacia españolas.

Aquí se destacaba una cabeza cubierta por el caftán turco; más allá un diplomático del Celeste Imperio con su chibonera de cauchut; en este lado un grupo de chambelanes de palacio con sus pechos surcados de seis galones de oro; en otra parte se veía el rojo uniforme de los húsares de la muerte; y en fin, en todas partes trajes diversos, colores diferentes, condecoraciones de todos los países, rostros característicos de todas las razas, ancianos cuya vida se destaca en la historia moderna, jóvenes á cuyas sienes puede bajar una corona el día ménos pensado, el alemán Gotha animado y vivo.

Muchas damas lucían entre sus adornos la flor favorita del Emperador, la *Korm-blum*, parecida á la minúscula de los jardines castellanos, y que diariamente se ve en un florero sobre la mesa de trabajo del soberano alemán.

A las nueve un golpe dado por el gran chambelán sobre el parquet anunció la llegada de la familia imperial. Todos se pusieron en pié. Apareció primero la Emperatriz, apoyada en el brazo de su nieto el príncipe Guillermo, hijo mayor del Kronprinz. La augusta dama, muy encorvada por la edad y los padecimientos, avanzó lentamente, sostenida sobre un bastón negro y colgada del brazo de su nieto, el cual, vestido de húsar, representa un admirable tipo de belleza varonil.

La Emperatriz llevaba sobre sus cabellos una corona de brillantes de valor incalculable. Deltras entró el Emperador con paso firme, seguro y desembarazado, llevando el uniforme de gala de los guardias de Corps, casaca roja y pantalón blanco, en la mano izquierda el casco y conduciendo del brazo derecho á la reina de Sajonia. Después aparecieron el rey de Sajonia con la reina de Rumania; el rey de Rumania con la princesa imperial; el archiduque Rodolfo con la gran duquesa de Sajonia Weimar; el príncipe heredero de Suecia con la gran duquesa Wladimir; el príncipe real de Dinamarca con la princesa real de Suecia; el gran duque de Sajonia con la esposa del príncipe Guillermo, y en fin todos los príncipes alemanes y extranjeros que han acudido á las fiestas del Emperador. El Emperador se sentó en el centro de la primera fila, teniendo á su derecha á la reina de Sajonia y á su izquierda á la reina de Rumania. Empezó la representación.

La atención iba del escenario á los espectadores, y en verdad que, excepción hecha de nuestro compatriota Padilla y de su esposa la señora Ariot, no eran dignos de tan ilustre concurso actores ni espectáculo. La música era mediana, las bailarinas regulares y los artistas de poco mérito. El *Fandango* pareció agradar mucho á los señores, y las escenas andaluzas, poco exactas y poco interesantes, reproducían más bien que la realidad las ilustraciones románticas de Gustavo Doré. Dividióse el espectáculo en dos partes, y en el entreacto, mientras se servían helados sólo á los príncipes, el Emperador recorrió el salón, conversando con las damas, á quien saludaba risueñamente, estrechando sus manos y manifestando la mayor alegría. Es asombrosa la vitalidad que revela el venerable anciano, y á no verlo había motivo para creer que estos encarecimientos eran optimistas de imperialistas entusiastas.

En las filas de los príncipes vi al duque de Aosta, don Amadeo está muy avejentado, la cabeza, que empieza á perder el cabello, presenta el color gris de una calvicie incipiente. Conversó toda la noche con el Kronprinz y con la princesa Wladimir.

No sólo por el puesto de preferencia que ocupaba, sino por su elegancia y hermosura, se destacaba entre todas la reina de Rumania. Más conocida es en el mundo por su pseudónimo literario, *Carmen Silva*, autora de novelas y poesías, conoce el castellano, sigue con cuidado el movimiento de las letras españolas y dedica muchas horas al estudio, sin haber adquirido por eso la antipática fisonomía de un *bas bleu*. Es gentil y airoso como una madrileña, y tiene en sus grandes ojos negros y en el corte de su rostro encantador mucha de la raza hispana, de cuyas artes é historia es apasionadísima. En el trono de Rumania no es, sin embargo, completa la dicha. Los reales amores no han tenido fruto. Recientemente, para prevenir el caso de la sucesión, y con anuencia de la Cámara rumana, los reyes han adoptado como hijo al príncipe Leopoldo Hohenzollern, candidato que fué al trono de España.

En medio de la infinita diversidad de uniformes, se destacaba el hábito cardenalicio de monseñor Galimberti. Llevaba el enviado pontificio la insignia de la orden del Águila Roja, y su aspecto no tiene nada del aus-

tero y seco perfil sacerdotal con que sueñan algunos místicos. Es grueso y alto, de ademanes desenvueltos, conversacion verbosa y jovial y mirada inteligentísima.

No parecía hallarse en modo alguno contrariado ante aquel despliegue de mundanas pompas. La nota más importante de la *soirée* fué la conversacion del cardenal con el hijo del canciller. Todo el mundo se ocupó de ello y lo comentó á su modo.

En uno de los ángulos del salón, en silla aislada, estaba el conde de Moltke.

Su pelo blanquecino, su rostro afeitado y austero, más propio para el hábito de Galimberti que para los marciales arreos, su silencio y su inmovilidad causaban impresion muy extraña.

Hay un detalle poco conocido en la historia de Moltke. Es dinamarqués de nacimiento y formó parte del ejército en su patria hasta que, habiendo llegado á capitán, solicitó pasar al ejército prusiano. Se le concedió, y la nota enviada por el Ministerio de la Guerra dinamarqués á Berlín, decía: «Otorgamos sin dificultad este pase, porque el capitán Moltke no ha demostrado ningún mérito especial por el cual nos interese conservarle.»

A las once acabó la funcion teatral y empezó la cena, retirándose el Emperador y la Emperatriz á su palacio.

J ORTEGA MUNILLA.

REVISTA CIENTIFICA.

AGRICOLA, INDUSTRIAL Y DE NOTICIAS VARIAS.

Millares y millones.—El agua como alimento.—Zapateros distinguidos.—Músicos célebres.

El comercio entre Inglaterra é Irlanda sube anualmente á más de 40.000,000 de libras esterlinas.

En el año de 1874 la Gran Bretaña importó de la India solamente 3.000,000 libras de té; en el de 1885 de la India y Ceilan 70.000,000 de libras, es decir, un 40 por 100 del consumo total.

Durante 17 años—desde 1867 al 1884—se calcula que los jornales de la clase obrera en la Gran Bretaña subieron desde 418.000,000 á 520.000,000 de libras esterlinas, casi un 25 por 100, y el aumento en el número de obreros solamente de 11 por 100. El término medio es un aumento por cabeza de 28 á 42 libras 14s., ó sea más de 11 por 100.

Desde 1851 al 1884 se calcula que las colonias de la Australia han producido oro por el valor siguiente: Victoria (hasta 1885) 218.000,000 de libras esterlinas; Nueva Gales del Sur, 36.142,632; Queensland, 18.117,120; Australia Septentrional 343,950; Tasmania, 1,115; Nueva Zelandia (hasta 1885), 42.327,907. Total, 315.932,723 libras esterlinas.

La exportacion anual de vino desde Oporto á Inglaterra sube á 20,000 pipas; desde Oporto á Burdeos unas 200,000 pipas al año, las cuales, después de una manipulación artificial en Francia, se sirven en las mesas inglesas como vino de Burdeos.

En Inglaterra se consumen anualmente no ménos de 1.593.656,700 huevos, incluso 1.000.000 de huevos de patos y pavos. Calculando el precio á 10 céntimos de peseta cada uno, el coste total se eleva á 6.640,236 libras esterlinas.

Las líneas férreas en los Estados Unidos constituyen hoy una quinta parte del capital acumulado; dan trabajo á 650,000 individuos y transportan anualmente cuatrocientos millones de toneladas, la mitad de éstas, carbon, leña y alimentos, y tan barato que el mecánico Massachusetts puede procurarse el transporte de un año de provisiones de una distancia de 1.000 millas por el coste de un día de su jornal.

Por el Correo general de Londres pasan semanalmente, por término medio, dos millones setecientos cincuenta mil cartas.

Las fábricas de agujas en Ridditch emplean 8,000 personas, y semanalmente producen no ménos de 50.000,000 de agujas.

Los experimentos de Merlati y de Succio no han sido tan estériles para la ciencia, como se ha dicho.

Es lógico que así sea, porque jamás se hace nada maravilloso que motive una preocupacion de la ciencia, sin que luego quede alguna enseñanza.

En primer lugar, esos ayunos prolongados han inducido á recordar otros muchos semejantes debidos á enfermedades y con ellos se podría formar un interesante cuerpo de doctrina.

En segundo lugar, algunos experimentadores se han dedicado á ilustrar el porqué de esa resistencia de la vida con tan largos ayunos, y algo interesante se ha dicho por sabios como Chasat, Cotin, Falk, Lepine y otros.

Laborde ha dirigido no ha mucho una extensa nota á la Sociedad de biología, acerca de los efectos del uso del agua. Lo fundamental de estos experimentos se reduce á que dos perros del mismo peso (15 kilogramos 500), y de la misma raza, han sido sometidos al ayuno, pudiendo uno solo beber agua.

El del ayuno absoluto murió en el día veinte, y pesaba 8 kilogramos, es decir, 7,500 ménos.

El otro estaba también delgado en este día; pesaba 9 kilogramos 500 y se mostraba vivo, alerta.

Este perro llegó al día cuarenta, y hubiera podido seguir más aún. En este día pesaba 7 kilogramos 600, lo que prueba que durante los veinte días últimos había perdido mucho menos que en los primeros.

En cuarenta días había bebido 3 litros 700 de agua; ó sea 97 gramos por día. Se vé por lo anterior que el agua es un verdadero alimento.

Liuncó, el creador de la ciencia botánica, fué aprendiz de zapatero en Suecia. José Biedré B., que hace pocos años murió en Londres, fué zapatero, estudió luego y acabó por ser un sábio.

David Pereus, célebre profesor de teología en Alemania fué aprendiz de zapatero.

Hans Sanck, uno de los poetas modernos más célebres, era hijo de un zapatero, y ejerció también igual oficio.

Benedicto Balduino, uno de los hombres más sábios del siglo XVI, fué zapatero, como su padre: hizo un tratado sobre el calzado de los antiguos; y en sus investigaciones se remonta hasta Adán y Eva, probando que desde entonces se usó calzado.

Holeroft fué zapatero, autor de varias obras y crítico distinguido.

Gifford, zapatero, escritor elegante del presente siglo.

Coofreid, zapatero, fué autor de muchas obras muy apreciadas.

Vinkelman, zapatero y célebre anticuario alemán.

John Franci, zapatero, llegó á ser secretario de la Sociedad de Anticuarios de Londres.

Fox, zapatero, fundó la secta de los kuáqueros.

Voguerio Sherman, zapatero, fué hombre de Estado en América.

Hé aquí la vida que alcanzaron los principales músicos célebres del mundo:

Gossec, murió á los 96 años; Auher, á los 90; Mansgini, á los 80; Campa, á los 84; Cherubini, á los 82; Rameau, á los 81; Haydn, á los 77; Spontini, á los 77; Rosini, á los 76; Salieri, á los 75; Haendel, á los 74; Paisiello, á los 74; Lasucur, á los 74; Gluk, á los 73; Meyerbeer, á los 73; Piccini, á los 72; Gretry, á los 72; S. Bach, á los 65; Halevy, á los 63; Boieldien, á los 59; Beethoven, á los 57; Dalayrac, á los 56; Lulli, á los 54; Mehul, á los 52; Adam, á los 52; Donizetti, á los 50; Cimarosa, á los 47; Nicolo, á los 43; Herold, á los 41; Weber, á los 40; Chopin, á los 39; Mendelssohn, á los 38; Mozart, á los 35; Bellini, á los 33; Schubert, á los 31, y Pergolesi, á los 26.

La edad media que han vivido estos maestros es 62 años.

Considerados solamente, los franceses, 68. Los italianos, 50. Los alemanes, 56.

R. P.

VARIEDADES

EL CAFÉ DE «CANTE.»

Llegan hasta la solitaria calle malamente alabrada acordes de guitarra y gritos guturales confusamente mezclados con el sonoro estruendo de los taconazos que marcan el compás del baile, y empujando la puerta vidriera, cuyos cristales vela una cortina verde de paño burdo, se penetra en el interior del establecimiento dedicado al culto del arte flamenco.—Bajo de techo, del que cuelgan un par de lámparas de aceite que gotea lentamente sobre el piso, mientras el humo denso y asfixiante de la llama vá trazando negros círculos alrededor del clavo que sujeta las cadenas, estrecha y poco desahogada, pero rebosando de gente, aparece la sala del café, donde hay esparcidas, sin orden ni concierto—revelando por su colocacion mayor afán en el amo de aprovechar el corto espacio que gusto estético ni cuidado de adorno—una docena de mesas de un mármol no muy blanco ni limpio, arrinconadas las de forma cuadrilonga á lo largo de las paredes, que cubre solo una sencilla capa de albayalde, interrumpe á trechos y dejando ver bajo el yeso el tono rojizo del ladrillo; enclavados al azar del sitio los veladores redondos sobre el húmedo y desgastado pavimento de madera, que muestra por sus juntas las viejas y carcomidas fibras leñosas, casi deshechas en polvo más semejante á ceniza putrida que á serrín rosado. Rellenos de duras y ásperas crines envueltas en roja bayeta y como á dos palmos del suelo corren paralelamente á las mesas unos toscos bancos de madera á modo de divanes, sostenidos en plano algo inclinado y en equilibrio poco estable, sobre unos pies cojos ó torcidos en su mayor parte, y algunas banquetas de idéntica construcción y de los mismos materiales, rodean á los veladores, diseminados por el centro de la sala. En una esquina, á la derecha de la puerta de entrada, está el mostrador, también de madera, pero pintada con barniz blanco y rayada caprichosamente de gris azulado imitando las venas del mármol; detrás del mostrador y pegado junto á la pared hay un armario que sirve de aparador y sobre cuyos estantes se divisan las botellas, vasos y demás enseres que los parroquianos no tienen ocupados; enfrente del mostrador y cerca de una vara de altura se alza un tablado, que sirve de escenario á los *artistas*, desprovisto de toda clase de ornato y amueblado con algunas sillas, sobre las que el *toaoor* deja su guitarra durante los descansos tendida boca arriba para que no pierdan las cuerdas la tension conveniente.

El público usual del establecimiento lo componen estudiantes achulados que no se llevan bien con sus libros, cigarreras que sienten lo *hondo del cante*, chulos de gesto soez con el pitillo en la boca y el pelo enroscado en forma de cuernos sobre las sienes, con la chaquetilla corta, entre cuya tela se nota la línea rígida que marca la navaja, y el pantalón ajustado que cae sobre la bota reluciente; modestillas cansadas de enhebrar agujas y de sentar costuras, en busca de un *arreglo* con el primero que encuentren; *jembras* de trapío ya avezadas á las escaramuzas del amor, duchas en el arte de aligerar de dinero á los incautos; algún que otro torero más ó ménos de invierno, cuya faja encarnada excita la envidia de los concurrentes y hacia cuya camisa bordada de chorreras primorosas se vuelven todas las miradas; cocheros á éticos, llevando aún en sus trajes y en sus personas el olor fuerte del heno y de la paja de las cuadras; soldados con la túnica desabrochada y el cinturón del machete alojado, caído el ros so-

bre la oreja, recordando sin duda la novia de su tierra, las rondallas ó las serenatas; tomadores y timadores de ambos sexos en busca de emociones fuertes y de relojes de oro, que van á oír el *cante* entre dos temporadas en las celdas del Abanico; andaluces que hablan de todo con gestos exuberantes, sin dar paz á las manos ni reposo á la lengua; gallegos ansiosos de perder el acento, embobados y mirando de hito en hito á las *cantaoras* y *bailaoras*; un público especial, en quien se conserva vivo y poderoso el gusto nacional, el amor á lo genuinamente español, á todo lo que es ruido, música, poesía, al idilio tierno y á la tragedia espantosa, al jay! del sentimiento y al rugido de la rabia, al azul del cielo y al rojo de la sangre.

Tres camareras, más feos que guapas y peor habladas que bien vestidas, vierten el ron mezclado con el marraquino en las copas de los parroquianos, más atentas á las propinas que al servicio y ménos cuidadosas del negocio de la casa que del suyo propio; una de ellas, la más bonita, morena, madrileña, con ese dote especial de las mujeres del pueblo de Madrid, que sabría á malicia si no fuera desverguenza, tiene siempre la respuesta pronta para el chico-leo como para la insolencia. Las otras dos, tipos insignificantes de la Alcarria sin más miel en los labios que las palabrotas que emplean en sus conversaciones con los parroquianos ó la sonrisa estúpida con que accjen al recién llegado, tratan de modelarse en un todo sobre su compañera, y con sus blancos delantales ceñidos con descuido acaso estudiado al talle estrecho, pero ménos flexible que el de la palmera, parecen, mientras sirven al parroquiano que desliza á sus oídos proposiciones poco honestas que ellas escuchan sin ruborizarse, Hébis divinas trocadas por malas artes en torpes Maritornes.

El *toaoor* de guitarra, chulo que tiene fama de ocurrente, que lleva al cuello un pañuelo de seda azul artísticamente cruzado y sujeto por un alfiler procedente, sin duda, de algún regalo hecho á su querida contra la voluntad del dueño, sube el primero majestuosamente al tablado y empieza á templar el instrumento. Luego van subiendo el *cantaor* de ruin semblante, desfigurado por las muecas y contorsiones que cree obligado hacer al emitir, las notas del *cante*, pendenciero con palabras más que con hechos, olvidado del idioma en fuerza de hablar caló, y tras él las *cantaoras* que al encaramarse al taburete que les sirve de escalón dejan ver el lindísimo zapato de charol ó satén y algo de la menos linda pantorrilla velada por roja media muy tirante para que muestre las formas. Ya en el tablado la que ha de cantar primero se coloca junto al *toaoor*, y al compás de la guitarra comienza una malagueña, cuya copia tierna y sentimental, de un amor sin esperanza, parece al salir de los labios de la *cantaora* como que rompe algun obstáculo duro que se le atraviesa en la garganta. Luego cede el sitio á otra que entona unas peteneras alegres y maliciosas, mientras resuenan acompañadas las palmas de sus compañeras y de los parroquianos que jalean el canto, haciendo algunos chocar contra el mármol de las mesas el pitillo del azúcar impellido en cadencia por los dedos; la *cantaora*, con el gesto canalla y la voz enronquecida que parece arrancar de las entrañas y arrastrarse dentro de la boca antes de emitir los sonidos, canta después un aire madrileño, gutural, extraño, en que las sílabas al juntarse producen la ilusión de chispas eléctricas desprendidas de unos líbios de fuego, húmedos de la secrecion de la saliva. Toca, por fin, el turno al *cantaor* que golpea el tablado con un bastón de puño de marfil blanco, doblado en ángulo recto, dándose luego con la contera sobre las suelas de las botas que dejan al aire la posición de los pies torcidos hacia un mismo lado y haciendo también sonar los palos de la silla en que se sienta al acabar la copia y mientras dura el jay! inacabable que tiene algo de maldición y de esperanza á la vez en su melancolía, grito que revela tesoros de ternura mezclados con dolores del alma. La voz aspira en cadencia al suavizarse las vibraciones de las cuerdas de la guitarra para salir después más aguda y más llena, expulsada con fuerza de los pulmones que al arrojar el aire hacen erguir el busto y levantar el pecho, y bruscamente se acaba la cancion acompañada por el rasgueo furioso de la guitarra que concluye en un golpe que da el *toaoor* sobre la caja del instrumento. Jaberas, guajiras, seguidillas, idilios de amor, acentos de cólera, rugidos de celos, imprecaciones de desesperacion, notas vibrantes, sonidos apagados, glorificación de los apetitos sensuales, dejos de lupanar, destellos de poesía, de todo eso tiene el *cante* flamenco, expresion exacta, aunque soez, de los sentimientos humanos, himno de pasion, ya brutal, ya melancólica y tímida, rezo de amor silencioso, bálsamo vertido sobre las heridas del corazón, el desdén de la indiferencia y el ardor del deseo, algo puro y diáfano; el despertar de la aurora en un espléndido paisaje, alegre y lleno de vida, donde se aspira el aire libre preñado de aromas deliciosos; el deshielo en una alcantarilla, algo asqueroso y repugnante; barro sobre lodo nadando en agua fétida.

Da principio el baile, coreado por las palmas y los taconazos de los *cantaores*—tras un corto preludio que marca el guitarrista recorriendo las cuerdas á lo largo del mango con los dedos de la mano izquierda y sacudiéndolas pausadamente con la mano derecha, que hace vibrar sonora la guitarra en alegre melodía,—levantándose de su asiento la *bailaora* con un airoso movimiento que revela la gallardía del cuerpo bien formado, y llegando á pasos menuditos, sosteniéndose sobre las puntas de los pies pequenísimos y balanceando el talle al compás de la música, hasta el centro del tablado, donde parece detenerse para que la vean con el seno alto, apretado por el corsé cuya tela se tiende dejando seguir

BUQUES

Vapores de la Compañía Trasatlántica

(antes A. Lopez y Comp.)

REPRESENTADA POR LA

Compañía general de tabacos de Filipinas.

El vapor-correo SAN IGNACIO DE LOYOLA.

Capitan don José de Riquier. Saldrá el 1.º de junio próximo para Liverpool y Barcelona, con escalas en Valencia, Cartagena, Cádiz y Coruña. El registro se cerrará el día 28. Admite carga y pasaje. El equipaje se recogerá el día 31, desde las ocho de la mañana hasta las tres de la tarde, en el Contra-Registro de esta Aduana, previa presentación del billete de pasaje; y el buque rechazará todo bulto que no vaya por dicho conducto. El día de la salida habrá en el pantalán de los de Cavite un vaporcito para conducir el pasaje a bordo; estando prohibido el embarque el día anterior. Se admiten seguros sobre embarque en el mismo vapor. Administración, Plaza de Goiti, 11.

VOPAR-CORREO SALVADORA.

Saldrá de este puerto para el de Singapore, el martes 24 del corriente a las nueve de su mañana. Admite carga y pasaje José Reyes.

PARA BOAC, PALANOC, DAET, N.º CACERES Y LAGONOY.

Saldrá el vapor Bolinao, el lunes 23 del actual a las cuatro de la tarde. Admite carga y pasaje Muñoz Hermanos y Sobrinos.

CHINA AND MANILA STEAM SHIP COMPANY LIMITED.

VAPOR DIAMANTE. Saldrá para Hong-kong y Emuy, el lunes 23 del actual a las cuatro de la tarde.

VAPOR ZAFIRO.

Se espera el lunes 23 del actual y será despachado para Hong-kong y Emuy, a la mayor brevedad. Para carga y pasaje, acúdase a Warner, Blodgett y Comp.

VAPOR CASTELLANO.

Saldrá para Catbalogan, Tacloban y Carigara, el martes 24 del corriente. Admite carga y pasaje Larrinaga y Echeita.

PARA CEBÚ Y DUMAGUETE.

El vapor Aolus, saldrá para dichos puntos, dentro de breves días. Para carga y pasaje, acúdase a Macleod y Comp.

PARA ILOILO.

El vapor Butuan saldrá para dicho punto, el sábado 28 del actual. Para carga y pasaje, acúdase a Macleod y Comp.

AVISOS

COMPANÍA DE LAS MENSAGERÍAS MARÍTIMAS.

VAPORES-CORREOS de MANILA A SAIGON.

El vapor nuevo Saigon, capitán Mr. Itasse, saldrá de este puerto el 24 del próximo mayo a las nueve de la mañana, para Saigón, en combinación en aquel puerto con el vapor Saghalien, de 5000 toneladas, que saldrá para Marsella el 30 del corriente. Este vapor admite fletes y pasajes para Saigón, Singapur, Batavia, Colombo, Calcutta, Nápoles, Marsella, Le Havre, Londres, Amberes, los puertos del Báltico y también para Hong-kong, Singhai y Yokohama. Rehaja de pasajes para los oficiales del Gobierno español y órdenes Religiosas. A. de Saavedra, Agente. Anloague, núm. 6, frente del Banco Hong-kong Shanghai.

Conrado Martell, Cirujano Dentista por la facultad de Medicina y Cirujía de Barcelona.

Curación de todas las enfermedades de la boca. Especialidad en la construcción de dientes y dentaduras, limpieza de la boca por medio del motor dentario de la casa Samuel S. White, de Filadelfia. Elixir Odontálgico Anti-escorbútico para conservar la salud de la boca, la robustez de la encías y brillantez de los dientes. Horas de consulta de 7 a 12 mañana y de 3 a 7 tarde. Se visita a domicilio. CALLE ESCOLTA, N.º 16.

Enfermedades DE LOS OJOS.

El Doctor Biada, Oculista de las facultades de Alemania y París. Recibe en su GABINETE OTALMOLOGICO de 7 a 10 y 3 a 5. EXCLUSIVAMENTE se dedica a las enfermedades de la vista. 37—Cabildo—37. md0

Doctor Verdejo.

Especialista de la facultad de París, en las enfermedades de los niños: consulta de diez a doce y de cuatro a seis: Binondo, calle de San Nicolás, 17, Esquina a Elcano. 0:

A. Trelles, Médico de la Armada.

Se ha trasladado a la calle Crespo 17, (Quirap.) 0

TORRECILLA Y C.ª

ALMACEN DE TEJIDOS Y NOVEDADES DE EUROPA.

Constante surtido de géneros para Señoras y artículos para Caballeros.

GRAN TALLER DE CAMISERÍA

17—ESCOLTA—17.—MANILA.

VINO CON EXTRACTO DE HIGADO DE BACALAO

Vendense en todas las principales Farmacias y Droguerías. Dupélice general: PARIS 21, Faubourg Montmartre, 21

El VINO con Extracto de Hígado de Bacalao preparado por Mr. CHEVRIER, Farmacéutico de 1.ª clase en París, contiene, a la vez, todos los principios activos del Aceite de Bacalao y las propiedades terapéuticas de las preparaciones alcohólicas. Es precioso para las personas cuyos estómagos no pueden soportar las sustancias grasas. Su efecto, como el del Aceite de Hígado de Bacalao, es soberano contra la Escrófula, la Anemia, la Clorosis, la Bronquitis y todas las Enfermedades del Pecho.

VINO CON EXTRACTO DE HIGADO DE BACALAO CREOSOTADO

Vendense en todas las principales Farmacias y Droguerías. Dupélice general: PARIS 21, Faubourg Montmartre, 21

La CREOSOTA de HAYA paraliza al trabajo destructor de la Tisis pulmonar, por que ella disminuye la expectoración, despierta el apetito, hace que la fiebre decida y suprime los sudores. Sus efectos, combinados con los del Aceite de Hígado de Bacalao, hacen que el VINO con Extracto de Hígado de Bacalao Creosotado, de CHEVRIER, sea el remedio, por excelencia, contra la TISIS declarada ó imminente.

Bazar Filipino.

31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto.

Gran surtido de armas en escopetas Lefauchaux, Remington, y fuego central de piston de 1 y 2 cañones, revolvers, carabinas de salón, cartuchos; cuchillería inglesa fina en navajas de afeitar y cortaplumas, tijeras para bordar, para uñas, para costura, para sastrero, para mechas, para caballos, para podar, para hojalatero; limas para uñas, esquiladores, cepillos y almohazas, suavizadores y piedras para navajas, ailladores de cuchillos etc. etc. 7

Se venden

los nuevos bergantines-goletas ELCANO y ELANCHOVE. 0 Atecoa y Comp.

Se vende.

Un alambique a vapor n.º 0, de Savalle de muy poco uso, destila de 50 a 60 arrobas, de 24 a 25 grados, Cartier; darán razon en Manila, Findlay, Richardson y Comp. Isla del Romero, núm. 8, y en San Fernando, Pampanga, Francisco Puig y Hermano. 0

OTELLO

de Verdi; se vende en el Almacén de música «Sta. Cecilia» Real 13. Novedades para piano, banda y orquesta. 0

SE VENDE

una calesa enanchada San Luis, n.º 19, Ermita. 0

EXPOSITION UNIV. 1878

Médaille d'Or Croix Chevalier LES PLUS HAUTES RECOMPENSES

ACEITE de QUINA

E. COUDRAY

PREPARADO ESPECIALMENTE PARA LA REGENERACION DEL CABELO

Recomendamos este producto, que las Celebridades medicas consideran, por su principio de Quina, como el REGENERADOR mas poderoso que se conozca.

ARTICULOS RECOMENDADOS

PERFUMERIA A LA LACTEINA

Recomendada por las Celebridades Medicas

GOTAS CONCENTRADAS para el pañuelo

AGUA DIVINA llamada agua de salud.

SE VENDEN EN LA FABRICA

PARIS 13, rue d'Enghien, 13 PARIS

Depósitos en casas de los principales Perfumistas, Boticarios y Peluqueros de ambas Américas.

Depósitos en las principales Farmacias y Droguerías.

Depósito en las principales Farmacias y Droguerías.

Enfermedades de los Niños

JARABE DE RABANO TODADO

de GRIMAULT y C.ª, Farmacéuticos en París

Este Jarabe cuya constante eficacia ha provocado su admisión en la Farmacopea Francesa (Edición de 1884), disfruta de merecida reputación entre los médicos del mundo entero. Reemplaza con éxito el aceite de hígado de bacalao gracias a una inteligente adición de todo combinado íntimamente con el jugo de las plantas antiscorbuticas: hervo, rábano, coquecra tan reputadas en la medicación de los adultos y de los niños, por el todo y el azúcar que naturalmente contienen. Conviene a los niños pálidos, enclenques, faltos de apetito, pre-dispuestos al vómito, al escorbuto por la carne y la cabeza, las costros lácteas, la infartación de las glándulas del cuello, que disuelve con rapidez. Esencialmente depurativo é inofensivo, no posee la causticidad del ioduro de potasio y del ioduro de hierro y como éstos se emplea para reconstituir los temperamentos débiles, en la tisis, los toses catarrales, el temparon, los humores, las afecciones de la piel y todas las enfermedades debidas a un vicio de la sangre. Depósito en París, 8, rue Vivienne, y en las principales Droguerías y Farmacias.

POSITIVO DE HIERRO

de LERAS

Farmacéutico, Doctor en Ciencias, Inspector de Academia.

Esta Solución, admitida por su eficacia, en la Farmacopea Francesa (Edición de 1881), clara, límpida, análoga a un agua mineral ferruginosa concentrada es el único de los ferruginosos, que asemejándose a la composición del glóbuli sanguineo, ofrece la imprecable ventaja de obrar como reparador y reconstituyente de los huesos y de la sangre. Nunca estribe, no cansa el estómago, no empuja la dentadura, se emplea siempre con éxito contra los dolores de estómago, los colores pálidos, la anemia, el empobrecimiento de la sangre, la leucorrea, la irregularidad de la menstruación y todas aquellas indisposiciones a las que están sujetas las señoras, los jóvenes que se desarrollan y los niños pálidos, anémicos, lánguidos ó faltos de apetito. Depósito en París, 8, rue Vivienne, y en las principales Farmacias y Droguerías.

Depósito en París, 8, rue Vivienne, y en las principales Farmacias y Droguerías.

Depósito en París, 8, rue Vivienne, y en las principales Farmacias y Droguerías.

Depósito en París, 8, rue Vivienne, y en las principales Farmacias y Droguerías.

Depósito en París, 8, rue Vivienne, y en las principales Farmacias y Droguerías.

Depósito en París, 8, rue Vivienne, y en las principales Farmacias y Droguerías.

Depósito en París, 8, rue Vivienne, y en las principales Farmacias y Droguerías.

Depósito en París, 8, rue Vivienne, y en las principales Farmacias y Droguerías.

Depósito en París, 8, rue Vivienne, y en las principales Farmacias y Droguerías.

Depósito en París, 8, rue Vivienne, y en las principales Farmacias y Droguerías.

Depósito en París, 8, rue Vivienne, y en las principales Farmacias y Droguerías.

Depósito en París, 8, rue Vivienne, y en las principales Farmacias y Droguerías.

Depósito en París, 8, rue Vivienne, y en las principales Farmacias y Droguerías.

Depósito en París, 8, rue Vivienne, y en las principales Farmacias y Droguerías.

Depósito en París, 8, rue Vivienne, y en las principales Farmacias y Droguerías.

Depósito en París, 8, rue Vivienne, y en las principales Farmacias y Droguerías.

Depósito en París, 8, rue Vivienne, y en las principales Farmacias y Droguerías.

Depósito en París, 8, rue Vivienne, y en las principales Farmacias y Droguerías.

Depósito en París, 8, rue Vivienne, y en las principales Farmacias y Droguerías.

Depósito en París, 8, rue Vivienne, y en las principales Farmacias y Droguerías.

Depósito en París, 8, rue Vivienne, y en las principales Farmacias y Droguerías.

Depósito en París, 8, rue Vivienne, y en las principales Farmacias y Droguerías.

Depósito en París, 8, rue Vivienne, y en las principales Farmacias y Droguerías.

Depósito en París, 8, rue Vivienne, y en las principales Farmacias y Droguerías.

Depósito en París, 8, rue Vivienne, y en las principales Farmacias y Droguerías.

Depósito en París, 8, rue Vivienne, y en las principales Farmacias y Droguerías.

Depósito en París, 8, rue Vivienne, y en las principales Farmacias y Droguerías.

Depósito en París, 8, rue Vivienne, y en las principales Farmacias y Droguerías.

Depósito en París, 8, rue Vivienne, y en las principales Farmacias y Droguerías.

Depósito en París, 8, rue Vivienne, y en las principales Farmacias y Droguerías.

Depósito en París, 8, rue Vivienne, y en las principales Farmacias y Droguerías.

Depósito en París, 8, rue Vivienne, y en las principales Farmacias y Droguerías.

Depósito en París, 8, rue Vivienne, y en las principales Farmacias y Droguerías.

Depósito en París, 8, rue Vivienne, y en las principales Farmacias y Droguerías.

Depósito en París, 8, rue Vivienne, y en las principales Farmacias y Droguerías.

Depósito en París, 8, rue Vivienne, y en las principales Farmacias y Droguerías.

Depósito en París, 8, rue Vivienne, y en las principales Farmacias y Droguerías.

Depósito en París, 8, rue Vivienne, y en las principales Farmacias y Droguerías.

Depósito en París, 8, rue Vivienne, y en las principales Farmacias y Droguerías.

Depósito en París, 8, rue Vivienne, y en las principales Farmacias y Droguerías.

Depósito en París, 8, rue Vivienne, y en las principales Farmacias y Droguerías.

Depósito en París, 8, rue Vivienne, y en las principales Farmacias y Droguerías.

Depósito en París, 8, rue Vivienne, y en las principales Farmacias y Droguerías.

Depósito en París, 8, rue Vivienne, y en las principales Farmacias y Droguerías.

Depósito en París, 8, rue Vivienne, y en las principales Farmacias y Droguerías.

Depósito en París, 8, rue Vivienne, y en las principales Farmacias y Droguerías.

Depósito en París, 8, rue Vivienne, y en las principales Farmacias y Droguerías.

Depósito en París, 8, rue Vivienne, y en las principales Farmacias y Droguerías.

Depósito en París, 8, rue Vivienne, y en las principales Farmacias y Droguerías.

Depósito en París, 8, rue Vivienne, y en las principales Farmacias y Droguerías.

Depósito en París, 8, rue Vivienne, y en las principales Farmacias y Droguerías.

Depósito en París, 8, rue Vivienne, y en las principales Farmacias y Droguerías.

Depósito en París, 8, rue Vivienne, y en las principales Farmacias y Droguerías.

Depósito en París, 8, rue Vivienne, y en las principales Farmacias y Droguerías.

Depósito en París, 8, rue Vivienne, y en las principales Farmacias y Droguerías.

Depósito en París, 8, rue Vivienne, y en las principales Farmacias y Droguerías.

Depósito en París, 8, rue Vivienne, y en las principales Farmacias y Droguerías.

Depósito en París, 8, rue Vivienne, y en las principales Farmacias y Droguerías.

Depósito en París, 8, rue Vivienne, y en las principales Farmacias y Droguerías.

Depósito en París, 8, rue Vivienne, y en las principales Farmacias y Droguerías.

FOSFATINA Falières

PARA LA ALIMENTACION RACIONAL DE LAS MADRES, NIÑOS, NODRIZAS, CONVALESCIENTES Este alimento, de un sabor muy agradable, es principalmente precioso: Para la Madre, durante el periodo del embarazo; Para el Niño, en el momento del destete; Para el Anciano y para el Convaleciente. La FOSFATINA es el verdadero alimento de los Niños que se crían amamantados por los pechos de sus madres, por los de sus nodrizas ó con el auxilio del biberón. No hay Fécula alguna, ni Conserva, ni Polvo llamado de alimentación de la infancia, que puedan ser comparados con la FOSFATINA. Esta facilita la administración del Fósforo de Cal que fortifica a los Niños durante los periodos de sus respectivos crecimientos. PARIS, 6, Avenue Victoria, 6, PARIS Depositario en MANILA: Jacobo ZOBELO

INJECTION CADET

CURACION CIERTA en 3 DIAS sin otro medicamento PARIS — 7, Boulevard Denain, 7 — PARIS

PILDORAS PURGATIVAS GUILLIE

PILDORAS del Dr. GUILLIE del Extracto del Elixir Génico Anti-flegmoso del Dr. GUILLIE. Enfermedades del HIGADO y del ESTÓMAGO. GOTA REUMATISMO. FIEBRAS EPIDEMICAS. Fluxiones de pecho. Enfermedades de las mujeres y de los niños. Desconfiarse de las Falsificaciones. Exíjanse VERDADERAS PILDORAS GUILLIE preparadas por PAUL GAGE DEPOSITOR EN TODAS LAS FARMACIAS

Bazar—La Puerta del Sol—Manila.

ENTRADA LIBRE. PRECIO FIJO, ECONÓMICO Y AL CONTADO. Nueva Kananga de París de mi exclusiva importación. Agua de tocador concentrado que compete con las mejores por fumes conocidos por lo delicado de su olor, como duración constante en el pañuelo, y de uso preferente de la HIGLIFE de Europa. UN frasco. pfs. 0.50. UNA caja de 1 docena. » 4.50. DE 2 a 6 cajas. » 4.25. DE 7 cajas en adelante. » 4. TAMBIEN HE DESEMPACADO. Una pequeña remesa de los Perfumes siguientes. Extractos Brisas de España. . . a pfs. 1.35 frasquito. Idem Brisas de las Pampas . . . a 1.35 id. Idem Caryopsis del Japon . . . a 1.35 id. EXPOSICION permanente en baratillo de todas las existencias de este BAZAR. J. F. RAMIREZ.

BASTA TENER "NARICES"

para convencerse que el AGUA FLORIDA de R. EISENMANN, de Berlin, es tan buena y tan olorosa como la mejor. SE HALLA EN VENTA A: 3 pesos, 4 reales cajita de 12 botellas y por botella a dos reales y medio. 3 pesos, 6 reales cajita de 24 medias botellas y por botella a un real y 6 cuartos en los establecimientos siguientes: Sombrerías de Carreon.—Real de Manila n.º 16 y Carriedo n.º 10. Villa de Burdeos.—Real de Manila, núm. 11. Chino Tan Yaoco.—Pasaje de Norzagaray, núm. 34. Martillo de Genato.—Escolta, número 30. Idem Ricardo B. Gochoico.—Rosario, núm. 31. jd0

Canton Insurance Office Limited.

Compañía de Seguros marítimos. Los que suscriben tienen la satisfacción de participar a los clientes de dicha Compañía, que una BONIFICACION INTERINO DE 20 POR 100, sobre el premio neto satisfecho durante el año 1886, ha sido declarada, la cual será distribuida a su debido tiempo. Esta Compañía sigue aceptando riesgos marítimos de cabotaje y alta mar en términos favorables a los aseguradores. Smith Bell y Comp. Agentes.

BAZAR—"La Puerta del Sol"—MANILA.

ENTRADA LIBRE. PRECIO FIJO, ECONÓMICO Y AL CONTADO. HE DESEMPACADO. JABON CON MÚSICA a pfs. 0.20 pastilla. "EL VOLAPUK" ó la lengua universal, nuevo juguete curiosísimo cuyo sonido todos conocemos a pfs. 0.25 uno. EXPOSICION permanente en baratillo de todas las existencias de este BAZAR. J. F. RAMIREZ.

Coñac Jules Robin & C.ª de Cognac.

Advierto al público que solo llevan la consabida cinta las botellas de la calidad corriente LG, careciendo aún de ella las de las calidades superiores de la misma marca que se consumen en esta plaza, ó sean las siguientes por grado de añejez y de precio: (el último es coñac de más de 50 años.) LG, LG, LG, LG, LG y LG. Único y exclusivo importador de esta marca en Filipinas. LOUIS GENU.

SUSCRICION A LECTURA.

UN PESO AL MES (Librería Universal) de Perdiguer. Calle Real, n.º 5, Manila. od

VILLA DE PARÍS.

Acaba de recibir: chocolate de 4, 6 y 8 reales libra. Grandes rebajas al por mayor. 1 MANILA.—Imp. de Ramirez y Giraudier, editores propietarios.

Almacén Luzon

CERVANTES, 6.

Almacén Luzon